ESCUELA ESPIRITUAL DE LA ROSACRUZ MODERNA

Campo de Trabajo Boliviano – Grupo Nuevo Impulso – Cartilla de Orientación nº 2

MI REINO NO ES DE ESTE MUNDO

El propósito de nuestra primera carta fue esclarecer el sentido real de la vida. Al indicarle los esfuerzos de los hombres por alcanzar la felicidad, le habíamos hablado también del Camino ofrecido a la humanidad por la Escuela de la Rosacruz Moderna.

Mostrar y enseñar a los hombres este Camino es el fruto de esfuerzos que se van acumulando desde hace siglos, semejante a los eslabones de una cadena. La Luz llama sin interrupciones a los hombres, con el fin de volverles conscientes del Verdadero Objetivo de la Vida: la elevación a otro Campo de Vida, el regreso al Reino de la Luz, al Reino de Dios, al Mundo Original.

Cuando el hombre se vuelve consciente de su individualidad y de su soledad, trata de unirse a una comunidad con la esperanza de que esta cambie su vida; sin embargo, este cambio permanecerá siempre en el plano horizontal.

Considere por ejemplo la historia de la humanidad. ¿Cuántas veces un pueblo ha pretendido ser el elegido para elevar a los hombres hacia una vida mejor, conduciéndoles por ejemplo a un nuevo país? ¡Cuántos hombres han pasado por la dolorosa experiencia de abandonar los lugares familiares para partir a tierras desconocidas! Y, a fin de cuentas, ¿Para qué? ¿Para tener acceso a la verdadera vida? no, para ser avasallado siempre por este mundo y sus valores.

La Escuela de la Rosacruz Moderna le habla de una integración en un Reino completamente diferente, en el "Reino que no es de este mundo".

Esta expresión es muy conocida; sin embargo, la representación que cada uno se hace de ese *otro mundo* se aleja mucho de la realidad. ¿Por qué estos conceptos erróneos?

Esto sucede porque olvidamos esta exigencia fundamental: antes de buscar ese otro mundo, el hombre debe reconocer el estado del mundo en que vive. Sin duda creemos tener una idea clara de ello, pero, ¿no estamos obligados constantemente a modificarla? La ciencia con sus descubrimientos nos obliga a ello, y también nuestra edad, nuestra experiencia y nuestra disposición interior.

Hoy tenemos cierta noción de la vida y mañana tenemos otra. Y así, vemos florecer en el mundo infinidad de ideologías. Piense en los innumerables sistemas políticos, religiosos, y filosóficos. Todos están convencidos de haber escogido el único camino bueno. Pero, ¿puede lo Absoluto encontrarse en sistemas tan opuestos? Sólo el concepto capaz de elevarse por encima del mundo y de sus limitaciones puede proponernos la perfección del saber que no da motivo a más discusiones ni a más controversias. Y puesto que la imperfección existe, también la perfección y lo absoluto tienen que existir.

Mi Reino no es de este mundo

Ese otro mundo procede únicamente de la Idea Divina y en Ella encuentra su razón de ser. La entrada en ese Reino que todavía existe nos fue prohibida a causa de la caída a que hacen referencia todos los Escritos Sagrados, en la cual una parte de la Humanidad Original fue excluida del Orden Divino por abusar de su libre albedrio. El hombre, antaño en armonía Divina, se volvió un ser zarandeado por las oposiciones: es arrojado de un extremo al otro y, queriendo hacer el bien, hace el mal. La Biblia nos lo describe como: *Adán expulsado del Paraíso*.

Después que la humanidad adámica dio vida al mundo de los contrarios, esta fue hundiéndose paulatinamente de caída en caída. Y si el hombre ha dejado los bosques sin árboles, ha envenenado el aire y los cursos del agua, también ha manchado los Éteres Puros Originales con sus pensamientos y sus ansias, volviéndose así prisionero de sus propias ambiciones y de un campo de vida corrompido. La característica esencial de este campo de vida que denominamos "la dialéctica", o mundo de los contrarios, es que no puede albergar nada estable, pues todo comienzo conduce a un final y todo final conduce a un nuevo comienzo. ¡Es un circuito cerrado!

La humanidad vaga de esta forma por este mundo desde hace milenios, en un eterno "subir, brillar y descender", del nacimiento a la muerte y de la muerte al nacimiento, sin poder liberarse de este proceso.

ESCUELA ESPIRITUAL DE LA ROSACRUZ MODERNA

Campo de Trabajo Boliviano – Grupo Nuevo Impulso – Cartilla de Orientación nº 2

¿No es esto un enorme sufrimiento que se padece entre la vida y la muerte?

Cuanto más se degradan las condiciones de nuestro campo de vida, más trata el individuo, cada vez con menos consideración, de lograr sus ambiciones personales y egocéntricas, así como de gozar de los bienes de este mundo y alcanzar una apariencia de felicidad. El miedo se ha vuelto su inseparable compañero en el camino que le conduce de la cuna a la tumba y aún más allá.

¿El miedo a que? El miedo a ser derrotado, en la desesperada lucha por la vida, por el fantasma de la pobreza, de la miseria, de la enfermedad y de la muerte. Pero el peor enemigo del hombre es el hombre mismo. Nada le asusta tanto como estar solo consigo mismo ante la nada. Esta angustia destruye a más personas de lo que lo pueda hacer la adversidad y los golpes del destino.

Son muchos los que se pierden en el vértigo de los placeres, los que se entregan al alcohol o a otras drogas, y sin embargo no lo hacen generalmente por depravación, sino para ahogar la constante inquietud que les atormenta. Ignoran que son Hijos de Dios caídos y se encuentran separados de la Vida Original.

Las grandes religiones del mundo nos enseñan que en un principio el hombre formaba una *unidad total con su Origen*, con la Fuente de toda Vida, es decir, con lo Absoluto, con Dios. Al perder esta unión se volvió un ser doble, incapaz de vivir en este mundo separado de Dios o en su antigua Patria de Luz. Por esta razón, exclama el salmista: "El corazón del hombre estará inquieto hasta que repose en Ti, ¡Oh, Dios mío!"

La caída encendió la cólera de dios en todo el Universo de la dialéctica y oímos hablar del dios de la cólera y del dios que castiga. Esta imagen se impuso con el transcurso del tiempo, e hizo olvidar al Único Dios Verdadero: al Dios del Amor. Y muchos seres esperan ser castigados por las transgresiones que cometieron con respecto a las Leyes Divinas. Sitúan este castigo después de la muerte, en el más allá, creyendo que este lugar es el Reino de la Justicia Divina y de la Morada Eterna, pues de hecho se les ha dicho que en el más allá deberán dar cuenta de sus actos y recibir una recompensa o un castigo eternos Sin embargo, ¿Qué es verdaderamente el más allá?

El más allá es el mundo de los muertos y no el Reino de la Luz, el Reino Original de Dios. Constituye únicamente la otra cara invisible de este mundo.

Precisemos que el hombre tiene una personalidad material y mortal, que posee varios cuerpos sutiles, y que esta personalidad ha sido entregada para una sola vida a lo que queda del Hombre Original de antes de la caída. A este Hombre Original caído se le denomina *Microcosmos*, el cual es un campo de fuerzas de forma esférica que envuelve a toda la personalidad, y cuyo centro es el Átomo Chispa de Espíritu.

Cuando el hombre se ha despojado aquí abajo de su envoltura material, pasa con sus otros cuerpos al más allá. Allí permanece el tiempo necesario para su disolución. Cuando dicho tiempo llega a su fin, el microcosmos adopta una nueva personalidad: se reencarna y se sumerge de nuevo en la esfera material. (En una de las cartas siguientes explicaremos detalladamente lo que es la cuádruple personalidad del hombre y la disolución progresiva de sus 4 cuerpos).

Por el momento nos es suficiente constatar que el "aquí abajo" y el "más allá" son las dos caras de un mismo mundo, el nuestro, que se ha cerrado a sí mismo, separado del Reino Original.

A lo largo de todas sus peregrinaciones en el aquí abajo de este mundo, el hombre acumula muchas experiencias dolorosas, hasta que llega a tener conciencia de su verdadero estado: creía vivir, pero en realidad solo existía en un *orden de emergencia*. Este orden se rige por la ley del tiempo y del sufrimiento de manera que, empujado por las innumerables experiencias dolorosas, el hombre pueda finalmente tomar la resolución de volver a la Morada del Padre, a su Campo de Vida Original.

Pero el hombre en su estado natural no puede encontrar por sí mismo el Camino de la Salvación. Y por ello hay seres que le ayudan, entidades procedentes del Mundo Divino, regido por la Ley Única del Amor y del Servicio.

ESCUELA ESPIRITUAL DE LA ROSACRUZ MODERNA

Campo de Trabajo Boliviano – Grupo Nuevo Impulso – Cartilla de Orientación nº 2

En efecto, en los momentos apropiados, se acercan mensajeros procedentes de ese Mundo Divino para traer, a los Hijos de Dios caídos, el conocimiento del *Reino que no es de este mundo.* Estos seres enseñan las condiciones que hay que satisfacer para recorrer el Camino de Regreso.

Entenderá usted ahora la importancia de la siguiente pregunta: ¿Está el hombre en disposición de recorrer este Camino y reconoce la necesidad de ello?

Sin duda alguna la mayor parte de la humanidad ya no lo puede comprender. Sin embargo, precisamente en nuestra época, a pesar de lo relativo de la prosperidad material – al menos en algunos países-, el número de personas con una inquietud interior va en aumento. Estos hombres buscan en diversas direcciones la realización del ideal de sus vidas.

Conforme a la Eterna Ley del Amor, la Rosacruz realiza la misión de transmitir la Enseñanza Universal. Este ofrecimiento no priva de la libertad al hombre, ya que él mismo tendrá que decidir; todo se realiza bajo su entera responsabilidad.

¡Usted también se verá colocado frente a la necesidad de escoger!

Si tiene la impresión de que algo fundamental falta en nuestro mundo, si ha descubierto en sí mismo el presentimiento de que fuera de este mundo dialéctico debe existir otro mundo, la Escuela de la Rosacruz puede guiarle en su búsqueda.

Afectuosamente, TRABAJO DE ATRIO